

Orinoco. Pensamiento y Praxis/ Año 11 / Nro 16/ Pp. (57-71). Multidisciplinarias/ISSN 2244-8314/ Organismo responsable. Asociación Fraternidad y Orientación Activa/ Editorial. Fondo Editorial ORINOCO Pensamiento y Praxis. Indizada/Resumida en los directorios de Latindex, ficha/20344, adherida a la Red Latinoamericana de Revistas Académicas en Ciencias Sociales y Humanidades (LatinREV) de FLACSO Argentina y en Dialnet de la Universidad de la Rioja. Ciudad Bolívar. República Bolivariana de Venezuela.

## **Incorporación de los Miembros de Organizaciones de Desocupados al Aparato del Estado en Argentina.**

**Lenín Javier Tobar Cazares**

**Universidad Central del Ecuador**

**ljtobar@uce.edu.ec**

**Roberto Paul Rivadeneira Jaramillo**

**Universidad Central del Ecuador**

**rprivadeneira@uce.edu.ec**

**Amable Francisco Caicedo Jaramillo.**

**Universidad Central del Ecuador**

**afcaicedo@uce.edu.ec**

Incorporation of Members of Organizations of the Unemployed to the State Apparatus in Argentina

### **RESUMEN**

En el presente artículo de investigación se presenta un estudio de las organizaciones de trabajadores desocupados de la República en Argentina, se realiza un trabajo de revisión bibliográfica y observacional de las actividades de los militantes de estos movimientos y así como un análisis de su sistema de organización con la idea de su reconocimiento como organización social o política dentro de la sociedad argentina, este análisis se hace a través de dos dimensiones como son el reconocimiento a las tareas sociales llevadas a cabo por las organizaciones durante los años 90 y la asignación de una misión específica: el de ser un

puente entre centro y territorio., teniendo como resultados que es necesario el reconocimiento de los miembros de las organizaciones de desocupados en la estructura del estado. Es necesario una valoración del trabajo social y político realizado por el movimiento.

Palabras Clave: Desocupados, Organización, Argentina

## **Incorporation of Members of Organizations of the Unemployed to the State Apparatus in Argentina**

Abstract

In the present article of investigation a study of the organizations of unemployed workers of the Republic in Argentina is presented, a work of bibliographic and observational revision of the activities of the militants of these movements is realized and as well as an analysis of its system of organization. With the idea of its recognition as a social or political organization within the Argentine society, this analysis is done through two dimensions such as the recognition of the social tasks carried out by the organizations during the 1990s and the assignment of a mission it specifies: that of being a bridge between center and territory, having as a result the recognition of the members of the organizations of unemployed people in the structure of the state. An assessment of the social and political work carried out by the movement is necessary.

Keywords: Unemployed, Organization, Argentina

### **1. INTRODUCCIÓN**

Las movilizaciones sociales pueden ser consideradas como una organizaciones, así como muchas de las acciones que el hombre ejerce en la sociedad , para exigir sus derechos cuando está convencido que han sido vulnerados por una u otra razón, formando parte en ocasiones parte de la vida ordinaria de aquellas sociedades que han demostrados ser democráticas. Conceptos como el de actor colectivo o movimiento social, sugieren a no considerar la perspectiva negativa de lo que implica la movilización de los sectores populares, visión que tiende a negar el rol político, la relacionar dicha movilización con la desestabilización de las instituciones. Es por ello que estos conceptos tienden a conjugar

fenómenos heterogéneos. El estudio de las relaciones entre militantes, compañeros y referentes que parecen poco estudiadas en el interior del llamado movimiento piquetero el cual surgió en los años 90, resulta un claro ejemplo, del sentido de pertenencia e identidad de éste tipo de grupos. Las observaciones detalladas aquí proceden de organizaciones de desocupados pero los usos se encuentran presentes en el medio popular, en la inscripción territorial (Merklen, 2000) de la política y en distintos contextos históricos.

Los estudios a partir de la teoría de la movilización de recursos (McCarthy & Zaid, 1977) distinguen entre los miembros activos de un movimiento social por un lado, y por el otro aquellos que se benefician directamente con la satisfacción de las reivindicaciones del grupo. La sociología francesa ha recibido esta noción con cierta precaución en cuanto importa un condicionamiento de la movilización y de los apoyos externos, sin tener en cuenta los vínculos establecidos a través del proceso de movilización (Agrikoliansky, 2001).

La sociología de la acción colectiva se ha interesado por el militante y el *savoir-faire* militante a partir de la recomposición del repertorio de acción de los movimientos sociales (Mathieu, 2004). Los estudios sobre los movimientos de desocupados en Argentina han enfatizado la importancia de la experiencia de los trabajadores en el desarrollo de los repertorios de acción colectiva, así como la utilización de cortes de ruta y de asambleas como modo de expresión y organización (Svampa & Pereyra, 2003); (Merklen, Pobres ciudadanos. Las clases populares en la era democrática (Argentina, 1983-2003)., 2005); (Schuster, 2005).

La movilización social también ha sido analizada retomando la noción de “la lucha por el reconocimiento” propuesta por Honneth (Honneth, 2000). Este autor sostiene que no es solo la experiencia de la necesidad económica lo que da lugar a la confrontación social sino también la de falta de reconocimiento. En el marco descrito en el apartado anterior, los Movimientos de trabajadores desocupados y piqueteros reclaman por sus condiciones de vida<sup>7</sup>: proliferaron las demandas por la protección del trabajo, la adquisición de subsidios por desempleo, el pago de salarios atrasados, los aumentos de sueldo, etc. De esta manera, a lo largo de la década de 1990, se multiplicaron las organizaciones de base, las formas de

agrupación colectiva, de acción conjunta, se crearon o fortalecieron antiguas redes sociales, y las luchas populares adquirieron nuevas características en la Argentina ( (Auyero, 2002); (Svampa & Pereyra, 2003)).

Los hechos ocurridos en las jornadas de diciembre de 2001 son un ejemplo del mencionado aumento de la conflictividad social. Además, en este marco, se produce el desplazamiento del conflicto laboral desde el área industrial al sector público, generando un problema para los representantes del Estado en sus diferentes niveles, municipal, provincial y nacional, quienes tuvieron que responder por los conflictos en la relación capital-trabajo. Según Auyero se producen cambios en las modalidades de protesta social como algo novedoso en las formas de problematizar las cuestiones sociales en Argentina. "Durante la última década [1990], tomas y ataques a edificios públicos (casas de gobierno provinciales, legislaturas, sedes de gobiernos municipales, tribunales), barricadas en rutas nacionales y provinciales, y campamentos en plazas centrales, se han generalizado y aumentado en su frecuencia en el sur, centro y norte del país. El *Santiago* de 1993, la *pueblada* de Cutral-co y Plaza Huincul en 1996, y la *plaza del aguante* en Corrientes en 1999 quizás sean los episodios que mejor ilustran la dinámica y el carácter de la acción colectiva en la Argentina contemporánea" (Auyero, 2002) Siguiendo las ideas de este autor, planteamos que las formas de movilización de los actores que lograron incorporar la cuestión del desempleo en la agenda pública fueron múltiples, diversas y en algunos casos novedosas. Entre las nuevas formas de protesta se mencionan las ollas populares, las marchas, las demandas por ayuda alimentaria, etc.

En adición a las consecuencias de la protesta y el aumento de la conflictividad social, específicamente, el problema del empleo adquiere una relevancia inusual en este contexto, debido a que el aumento de la desocupación se asocia a otros problemas en la sociedad: el aumento de la vulnerabilidad social principalmente. Este, además, es otro de los motivos por el cual, la cuestión de la desocupación se constituye en tema de la agenda del gobierno.

Asimismo, la demanda de empleo socialmente problematizada, genera otro tipo de movilizaciones que no tienen como objetivo interpelar directamente al actor estatal sino que se constituyen como políticas de orden privado referidas a la cuestión del desempleo, por

ejemplo, los movimientos de trabajadores auto-convocados, las ferias de trueque, las fábricas recuperadas, comedores populares, salitas de salud, panaderías comunitarias, etc. Así también, otras organizaciones comunitarias establecieron lazos con ONGs y fundaciones y tendieron a articularse en redes con otras organizaciones comunitarias no estatales (Svampa & Pereyra, 2003) y (Merklen, Pobres ciudadanos. Las clases populares en la era democrática (Argentina, 1983-2003)., 2005) Hacen referencia a un *modelo de acción territorial* que responde a las nuevas formas de auto-organización de lo social, desvinculadas de la acción sindical tradicional. Aquí, el planteo de estos autores coincide con lo mencionado anteriormente, puesto que el conflicto del trabajo se traslada desde la fábrica o unidad de producción, al barrio y a la calle, al espacio público, se conforman nuevas formas para interpelar al Estado como receptor de los reclamos, generándose un traslado del ámbito del conflicto, que anteriormente era viabilizado por el sindicato frente a la patronal.

Es por lo anteriormente expuesto que el propósito de éste trabajo de investigación consiste en analizar y dar respuesta a la pregunta de investigación ¿Han sido suficiente los esfuerzos y las acciones llevadas a cabo por las organizaciones de los desocupados para alcanzar sus objetivos como movimientos políticos? de hecho ¿es posible lograr un proceso de incorporación de los miembros de organizaciones de desocupados al aparato del estado en Argentina considerado como una organización social o política?, a través de entrevistas y observaciones etnográficas, analizando la narrativa que significa dicha incorporación, el entramado de relaciones en las que participan en el espacio estatal y las tensiones que derivan de su doble condición de militantes de base y representantes estatales.

Con la idea de responder esta pregunta de investigación nos planteamos una estructura del trabajo de investigación desarrollado en primer lugar realizar una contextualización histórica de la relación entre el movimiento piquetero, el Estado y la política asistencial, para posteriormente realizar un análisis de la narrativa con relación al ingreso de organizaciones de desocupados al Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, para ello hemos considerados las dos dimensiones, el reconocimiento a las tareas sociales llevadas a cabo por las organizaciones durante los años 90 y la asignación de una misión específica: el de ser un puente entre centro y territorio.

## 2. MARCO TEÒRICO.

### *Estado, Política Asistencial y Movimiento Piquetero*

De acuerdo a (Grassi, 2016) las últimas décadas del siglo XX han estado marcadas en Argentina por un proceso de *asistencialización de la política* y las reformas liberales de la economía, el incremento profundo del desempleo y la pobreza y una concepción residual de la intervención estatal dio paso a una etapa donde la provisión social y debido a esto el gobierno opta por cancelar la estrategia represiva e interpelar al movimiento reconociendo su protagonismo en la resistencia al neoliberalismo y crea programas de viviendas y de apoyo a emprendimientos productivos, sumados a la iniciativa política del gobierno para poner en práctica reivindicaciones claves del campo opositor en los años 90 y el establecimiento de uno de los principales clivajes internos al movimiento y consolidando un patrón de dependencia estatal. De hecho en el gobierno de Néstor Kirchner, se llevan a cabo modificaciones importantes en el patrón de interacción entre movimiento piquetero y poder político.

Cabe destacar que de acuerdo a (Schuster, 2005), (Svampa & Pereyra, 2003) existen tres factores relacionados que le dieron al movimiento *piquetero sus rasgos específicos*. Un método de protesta original, los cortes de rutas o *piquetes, al calor de la protesta, en el que los desocupados fueron* forjando una identidad política diferenciada. El trabajo social de base. La organización de redes barriales de provisión social, comedores comunitarios, campañas de alfabetización, postas sanitarias, organización de cooperativas productivas, con el propósito de demostrar el arraigo territorial al movimiento. La mediación de la política asistencial, la expansión de organizaciones de desocupados a partir de la autogestión de planes de transferencia de ingresos.

El presidente Kirchner implementa estrategias de integración institucional de las organizaciones, se suma el ofrecimiento de cargos públicos y áreas de gestión en el aparato estatal. Para 2006, alrededor de 50 dirigentes piqueteros ocuparon posiciones relevantes en el Estado nacional y subnacional. A comienzos del 2006, el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación (MDSN) crea la Subsecretaría de Organización y Capacitación Popular (SOCP) y se la ofrece a la organización piquetera *Barrios de Pie (BP)* y en Diciembre de 2008 BP decide “romper” con el gobierno, y sus dirigentes renuncian a sus cargos públicos.

### *El Ingreso como Reconocimiento*

#### *Rasgos importantes de los PTCS:*

No se distribuyen recursos propios, los *promotores no son empleados del MDSN*, el equipo de trabajadores que coordina a los *promotores -en la jerga del programa los facilitadores-* deben ser militantes de las distintas fuerzas que apoyan al gobierno. Aunque el responsable del programa sea un Director nombrado, el órgano decisorio es una mesa de las organizaciones conformadas por un vocero de cada fuerza.

#### *Particularismo colectivo y desinterés personal*

Los funcionarios y trabajadores de la SOCP con credenciales militantes enfatizan que su actuación pública-estatal se funda en el ejercicio de una representación sectorial, diferenciación respecto a los agentes estatales que se insertan en el Estado individualmente, motivados por intereses egoístas de carrera política o profesional. Frente a sus contra-grupos -los “burócratas de carrera” o “expertos de escritorio” los militantes mantienen el desinterés que no se fundamenta en la autoridad del saber científico sino, en los “intereses particulares” grupos sociales de organizaciones representados en el Estado.

Los miembros de la SOCP afirman que su trabajo en el Estado no es un “trabajo formal”, surge de un contrato laboral, pero el vínculo que se establece es político más allá de la posesión de credenciales técnicas, se trabaja a “convicción” y no a “reglamento. Saber territorial y Amigo Comunitario, reivindicación de un saber adquirido en la experiencia de proximidad geográfica con los sectores ms desfavorecidos. No es sólo la filiación política lo que define su perfil como agentes estatales, sino el tipo de práctica -movimientista y comunitaria- que la recrea. El territorio, como espacio de formación militante, habilita un saber empático oponiéndose al saber tecnocrático, *la incorporación de un saber local a la gestión central se justifica*, de este modo, en torno a la necesidad de recomponer las bases epistémicas de la mirada estatal

### *El Ingreso como Misión*

Existe una segunda narrativa institucional del ingreso, asociada ya no a las razones de la convocatoria sino al sentido de su misión *en el Estado*. Esta narrativa, es uno de los componentes de una estrategia de “innovación” más general del MDSN que incluye pero

excede la convocatoria al movimiento de desocupados tendiente a la construcción de una institucionalidad arraigada a la vida cotidiana de barrios y localidades pobres; el programa *Promotores sólo* arraigado a la vida cotidiana de barrios y localidades pobres, el cual *constituye sólo* una de las columnas de esta estrategia.

La misión de los militantes en el Estado está ligada a esta estrategia general de transformación institucional. En tanto agentes estatales diferenciados, son llamados a ejercer un contra-poder frente a dos “grupos” de actores: los expertos de escritorio, y los políticos locales.

### *El Ingreso y los Límites de lo Disputable*

*Comunicar las* necesidades territoriales a las áreas administrativas y legales del Ministerio exige la adopción de los métodos de inscripción y certificación burocráticos de la gestión asistencial: la confección de planillas, formularios e informes; el registro y contabilización sistemática de actividades, etc. en fin, el cumplimiento secuencial de un circuito engorroso de procedimientos, La burocracia deja de ser una entidad oscura, para convertirse en una lógica a comprender y dominar. Los militantes confrontan cotidianamente con las estructuras administrativas del Ministerio, que asocian al viejo Estado neoliberal preparado sólo para transferir recursos a las provincias y municipios, o a las grandes organizaciones que cuentan con equipos técnicos entrenados en esos procedimientos.

La misión es transformar las prácticas estatales, los militantes, son mediadores y no intermediarios de la asistencia estatal, según las categorías que estructuran la identidad de los grupos y contra-grupos del MDSN, los intermediarios serían los de carrera y estructurados, los de un trabajo formal. Los militantes asumen una posición en el Estado central se transforma el contenido de una de las categorías centrales que los define como agentes diferenciados. Personificar al Estado central trae consigo en la cual agentes inferiores del Ministerio se reúnen con funcionarios importantes, abren puertas que estaban cerradas, generan acuerdos o logran nuevos balances políticos.

### **3. METODOLOGÍA**



Las investigaciones se desarrollan dentro de un diseño de carácter no experimental, ya que se realiza el análisis de las variables principales de la temática estudiada y sin que aplique un elemento para la modificación de la misma. El método que se aplica fue el inductivo y deductivo, ya que desde lo general se va a lo particular, visto de los conceptos que corresponden a elementos de una teoría organizacional, identificando las variaciones de la misma. Se considera al movimiento de los piqueteros como una organización social o política; Adicionalmente se aplica el método de técnicas bibliográficas ya que se realiza la revisión de fuentes primarias y secundarias de carácter documental para el logro del propósito u objetivo principal de dicho desarrollo.

#### **4. RESULTADOS Y ANALISIS**

Para la discusión final alrededor del proceso de participación política de los estratos populares como una organización, siempre se encuentran vinculados con el clientelismo y por supuesto las organizaciones políticas no escapan de ello, de hecho ellos mismos son los que conciben sus labores de rechazo a esa categorización. De hecho es tanta la cercanía a esta caracterización, que se encuentran relacionada con los efectos o como forma de subordinación contraria a la idea de la autonomía individual. En contraste, los ciudadanos y a la racionalidad jurídica, siempre el riesgo es fuerte de reducir la acción política al cálculo instrumental o de desvincular la movilización social y movilización ciudadana.

Para evitar esto, es necesario el reconocimiento de los miembros de las organizaciones de desocupados en la estructura del estado, este se debe componer en dos dimensiones, la primera de ellas es el reconocimiento mismo el cual conlleva a la valoración del trabajo social y político realizado por este movimiento desde los años 90, por otro lado debe ser el carácter institucional, el cual va a hacer el elemento que va a funcionar como puente o enlace con el estado y mediante esta estructura a fin de que puedan ser reconocidos y llevar a cabo la misión que se les encomienda. Pero para ello, no deben ser transformados por el Estado, no deben ser su expresión indiferenciada.

Por otro lado, se tiene que la representación a la autoridad institucional del estado para el grupo militante, tiene efectos políticos ambiguos. Primero en las interacciones que se mantiene con sus compañeros de militancia o con los destinatarios de la asistencia, aquellos

atributos que los delimitaban como un “actor estatal” transformador se acercan a las tareas propias de la gestión pública: transmitir y exigir el cumplimiento de procedimientos legales, responder por la ineficiencia en la asignación de recursos, ejercer una mirada sistémica que no siempre es compatible con las particularidades de las realidades locales. Tareas para las cuales no han sido formados. Más aún, para las cuales harían falta unas destrezas que aparecen como propias de sus contra-grupos. La “lógica” de la burocracia asistencial media, en dichas circunstancias, el significado de las prácticas de los militantes.

Ahora es importante señalar que el poder de nominación, es decir, la capacidad de imponer operaciones de codificación que homogenizan las formas de comunicación e instituyen principios de visión y división social comunes- es la base de la autoridad específica de los portadores del poder estatal. En ese sentido, el Estado debe actuar como un banco de capital simbólico. En el espacio estatal que hemos indagado, sin embargo, los agentes reivindican principios de autoridad asociados no sólo, ni principalmente, a su investidura estatal, sino a su condición de militantes de base. Inclusive, estos principios se desarrollan en *contra* de los atributos que serían propios del “burócrata estatal” -el trabajo de universalización, la pretensión de neutralidad, el formalismo, el saber de escritorio. En especial en las áreas asistenciales del Estado argentino, donde prima una lógica de acción coyuntural y la inestabilidad de los planteles estatales, el contenido y forma de la autoridad estatal es lógicamente disputable. De allí que no pueda darse por sentada, como la manifestación de una “función” normativamente atribuida. A pesar de que en ocasiones las investigaciones empíricas refieran al “Estado” como una unidad consolidada y monolítica, su carácter heterogéneo, contradictorio y procesal es un punto bien establecido en las ciencias sociales. De hecho, en el pequeño espacio que hemos abordado procuramos reconstruir algunos ejes de esas variaciones.

De esta manera, resulta problemático representar la acción colectiva como la consecuencia directa de intereses de un grupo dado –clases sociales, comunidades, etnias, sindicatos– sin preguntarse seriamente sobre las relaciones entre el grupo que actúa y la población que dice representar. Por lo cual se debe destacar que la constitución de un grupo es en sí misma, al menos parcialmente, el producto de un trabajo social de unificación, comparable al trabajo

de movilización. De modo que el lugar de los militantes, referentes, compañeros del barrio, vecinos u otras categorías pertinentes en la acción no puede ser definido a priori sino que adquiere su sentido localmente. En esta dirección se orientan también los estudios sobre fábricas recuperadas, desarrollados en perspectiva etnográfica en relación a la noción de trabajo definida en contraste con la desocupación.

Es importante señalar que la dualidad entre militantes y compañeros del barrio parece atender a una situación meramente moral de valoración de ciertas formas de elemento frente a otras. De hecho estos elementos normativos se encuentran en el corazón de las evaluaciones sobre las clases populares observadas en otros contextos y ha sido señalada como un elemento de dificultad para entender la cooperación con las autoridades y la interdependencia resultante si se las analiza exclusivamente a partir del conflicto. Al evaluar las relaciones de estos sectores con lo político se hace necesario integrar aquellas dimensiones menos visibles. En este sentido, Organizaciones de trabajadores desocupados en Argentina han hecho un viraje desde una perspectiva analítica la oposición entre interés material y altruismo resulta limitada para tener en cuenta las distintas modalidades de compromiso observadas a través de un trabajo etnográfico capaz de restituir la pertenencia a una organización de desocupados en las relaciones sociales y afectivas fundadas en experiencias compartidas.

El último elemento analizar en el compromiso como un proceso por el cual una persona o ciudadano común se encuentra progresivamente implicada en instituciones y conductas convencionales. El término de compromiso remite a un proceso en el cual diversos tipos de intereses orientan el comportamiento. Los sociólogos proponen el concepto de “carrera” para construir modelos secuenciales; no debe llevar a interesarnos solamente por quienes completan tal carrera y terminan adoptando un modo de vida radical. Esta conceptualización permite aprender las distintas formas de compromiso sin que se inscriban necesariamente en una carrera militante. La propuesta de considerar los distintos momentos militantes permite comprender el compromiso de los vecinos, de los compañeros del barrio que trabajan en la carpintería u otros espacios sin definirlos por características ausentes o como una carrera incompleta a partir de un ideal normativo, sino en función de las

características propias que adoptan en cada momento, lo cual debe conllevar a tener el pleno compromiso de los compañeros del barrios con el movimiento de los desocupados y así lograr una organización que le permita una participación política, ordenada y estructurada que le permita lograr los objetivos que se han planteado como comunidad.

De todos estos elementos nos llevas a las siguientes preguntas de investigación

- 1) ¿Está el estado de Argentina actualmente preparado para dar respuesta a las necesidades del movimiento de los desocupados?
- 2) ¿Existe autonomía verdadera como para que no hayan dependencia jerárquicas en el movimiento de los desocupados?

## **5. CONCLUSIONES**

Proceso de participación política de los estratos populares, siempre se encuentran vinculados con el clientelismo y por supuestos las organizaciones políticas no escapan de ello, es necesario el reconocimiento de los miembros de las organizaciones de desocupados en la estructura del estado. Es necesario una valoración del trabajo social y político realizado por el movimiento, dicha valoración debe de carácter institucional, el cual va hacer el elemento que va a funcionar como puente o enlace con el estado y mediante esta estructura a fin de que puedan ser reconocidos y llevar a cabo la misión que se les encomienda. La “lógica” de la burocracia asistencial media, en dichas circunstancias, el significado de las prácticas de los militantes, el Estado debe actuar como un banco de capital simbólico y el compromiso como un proceso por el cual una persona o ciudadano común se encuentra progresivamente implicada en instituciones y conductas convencionales.

## **6. REFERENCIA**

- Agrikoliansky. (2001). Carrieres militantes et vocation a la morale: les militants de la LDH dans les annees 1980. *Revue francaise de science politique*, 1-2.
- Auyero, J. (2002). Los cambios en el repertorio de la protesta social en la argentina. *Desarrollo Económico*, 187-210.

- Grassi. (2016). La reedición del Estado Social en Argentina. La política socio-laboral entre 2003-2015. *Dialogos*.
- Honneth. (2000). *Das Andere der Gerechtigkeit*. Aufsatze zur praktischen philosophie.
- Mathieu, J. G. (2004). Nodal and Fgf pathways interact through a positive regulatory loop and synergize to maintain mesodermal cell populations. *ZFIN*.
- McCarthy, & Zaid. (1977). Resource mobilization and social movements. *American Journal Social*, 1212-1241.
- Merklen. (2000). *Vivir en los margenes: la logica del cazador. Notas sobre sociabilidad y cultura en los asentamiento del Gran Buenos aires hacia los fines de los 90*. Svampa: Maristella.
- Merklen. (2005). *Pobres ciudadanos. Las clases populares en la era democrática (Argentina, 1983-2003)*. Buenos Aires: Gorla.
- Schuster. (2005). Is yeast on its way to evolving tRNA editing? *EMBO*, 367-72.
- Svampa, M., & Pereyra, S. (2003). *La política de los movimientos piquetero*. Buenos aires: Maristellavampa.net.